

Comentario

En el marco de la IV Jornada de Medicina Narrativa “Las voces de la Salud”, realizada en el Hospital Italiano en septiembre de 2016, tuve a mi cargo la coordinación del panel Médicos Escritores. Caminos entre la escritura y la práctica.

Escritura y práctica, a veces, configuran mundos estancos: en casa soy escritor, poeta, artista; en el consultorio soy profesional. Quisimos entonces activar la exploración de un camino de convergencia y pensamos que sería interesante escuchar a aquellos que ya nos habían mostrado sus inclinaciones en este sentido.

Casi como el efecto del mono ciento uno, luego de varios años de escuchar historias, la masa crítica de la escucha, junto a muchos otros saberes, convergieron ayudándome a compartir con los invitados la idea de que ejercer la profesión bajo la metáfora del escritor-lector puede ser beneficioso tanto para mí como para los pacientes y para el grupo social al que pertenecemos. Esta metáfora es simple y potente; ¿qué pasaría, entonces, si recibiéramos las historias de los pacientes de la misma forma en que lo hace un lector? ¿y si respondiésemos como un escritor?, ¿y si la metáfora se hiciera carne y yo no tuviera que imaginar ser un escritor porque ya lo soy? En esta circunstancia, ¿qué surgiría compartir, decir, hacer público?

Compartimos aquí dos de las ponencias de ese día. Sabemos que la manera natural de organizar nuestra cotidiana experiencia del vivir es a través de historias; somos expertos innatos en hacerlas, a veces las decimos, a veces las escribimos. Por esto es que la metáfora narrativa resulta potente y el universo de lectores-escritores potenciales es enorme: somos todos.

Dr. Jorge Janson

Servicio de Clínica Médica
Hospital Italiano de Buenos Aires

Jornada de Medicina Narrativa

Mesa redonda: Médicos escritores. Caminos entre la escritura y la práctica

Presentación del Dr. Alfredo J. Job

Psiquiatra, Jefe del Servicio de Psiquiatría, Hospital Italiano de Buenos Aires.

La palabra tiene función expresiva y es usada como medio comunicacional. A través de ella se pretende transmitir lo percibido de un objeto o fenómeno mediante su descripción, o bien expresar un sentimiento, o un pensamiento (idea o recuerdo).

En la descripción del mundo sensible siempre se buscó aprehender el objeto de forma fidedigna. Pero tal aspiración pronto demostró ser vana, dado que no existe una descripción que abarque al objeto en su totalidad, pues este presenta varios planos simultáneos de lectura (un objeto puede ser abordado y descripto por su forma, tamaño, posición, peso, color, actitud, estado, funcionalidad, estética, etc.). Aun si nos referimos a una cualidad específica de un objeto sensible, por ejemplo su color, al mencionar “amarillo” ¿a qué tono de amarillo nos referimos? ¿Es igual el amarillo de Rembrandt que el de Van Gogh?

Del mismo modo sucede cuando se trata de describir conceptos abstractos, aun siendo construcciones convencionales; en este caso, por ejemplo, si tratamos de definir triángulo, aunque demos su tipo clasificatorio ¿podemos transmitir a través del habla todas las cualidades adicionales que imaginamos de él?

Además, la palabra alude de forma parcial, es decir que, en la búsqueda de univocidad y correspondencia, establece un recorte artificioso de la realidad. Esta característica tiene su razón de ser debido a la necesaria interconexión de los objetos y fenómenos con lo circundante, lo cual como dijimos, difumina aún más su pretendida descripción de individualidad aislada. Aislamiento que ya en la interacción campo-partícula en el mundo de la microfísica se demostró utópico. Del mismo modo sucede en las ya demostradas interacciones materia-espacio-tiempo. Es decir que lo real es en sí mismo interdependiente.